

Joao, la chica y el perro de Ipanema

10.02.2026

Luis Eliseo Altamira



Joao Gilberto

Joao Gilberto tenía catorce años cuando agarró una guitarra por primera vez. Seis años más tarde se trasladó a Salvador, con la intención de convertirse en cantante de radio. Continuó luego hacia Río de Janeiro, dónde alcanzó cierta fama como vocalista en el grupo *Garotos da Lua*, del que fue expulsado por su carácter indisciplinado.

A mediados de los años cincuenta, haciendo variaciones al tema *Rosa morena*, de Dorival Caymmi, inventó el ritmo, el tratamiento armónico y la estética de lo que después se denominaría *bossa nova*. Joao mostró sus hallazgos a Antonio Carlos Jobim, quién compuso varias canciones en ese estilo, algunas de las cuales integrarían *Chega de saudade*, el disco con que ambos pondrían patas para arriba la escena musical del Brasil.

*

A principios de los 60, Jobim y Vinicius de Moraes acostumbraban a reunirse en el café Veloso, cito en la esquina de Prudente de Moraes y Montenegro, en el barrio de Ipanema. Se cuenta que una chica pasaba todos los días por allí, rumbo a la playa, perturbando a los concurrentes. Vinicius y Tom le hicieron una canción. El tema, cuyo nombre original era *Menina que passa*, fue incluido en la comedia musical *Dirigível* y grabado en el disco *E todo bossa*, de Pery Ribeiro. Posteriormente, Norman Gimbel la adaptó al inglés para la versión que figura en el álbum *Getz / Gilberto* (cantada por Joao, con Jobim al piano y Stan Getz al saxo), la que la internacionalizó dando renombre mundial a la playa carioca.

*

Por entonces, un pescador del lugar apodado Kabinha (que le había enseñado a Jobim los secretos de los anzuelos), descubrió bajo su mesa del bar *Jangadeiro* a un perrito callejero. El pescador pidió una cerveza helada para el animal y el perrito se la tomó. La escena se repitió al día siguiente. Barbado, tal el nombre con que lo bautizó Kabinha, terminó recorriendo muchos de los bares de Ipanema y aceptando muchos de los chopps que le ofrecían. Su creciente popularidad llevó a un director de teatro a incluirlo como actor en la puesta de una obra de John Steinbeck. Al parecer, el perrito llegaba a horario, esperaba en bambalinas y nunca ladraba fuera de momento. Incluso el crítico Fausto Wolf, de *A Tribuna da Imprensa*, destrozó la puesta en su columna pero elogió la actuación del animal. En 1970, Barbado desapareció. Vavá, uno de los mozos del Jangadeiro, lo encontró meses después en la ruta, en un bar de camioneros. El mozo quiso regresarlo a Ipanema pero el perrito prefirió subirse al vehículo de un nuevo amigo. Fue la última vez que lo vio.



*Helô Pin-
heiro, la
chica de
Ipanema*

*Helô Pin-
heiro, la
chica de
Ipanema*



*Bar
Jangadeiro*

*Bar
Jangadeiro*



**Luis Eliseo
Altamira**

[Contame-la](#) →